

Josep Pascual Tirado

Creador de la mitología castellonense

Citado como *llaurador lletraferit*, castellonero de soca, Josep Pascual Tirado firmó alguna de sus *contalles de la terra* como Pepe Mirona. Autor de la obra *Tomba-Tossals*, fue concejal electo del Ayuntamiento de 1931 a 1936 y tiene a su nombre la céntrica calle entre las de Vera y Enmedio, distrito 1, sección 1.

En el entorno, muy renovado y adecentado en los últimos meses, de la ermita de la Magdalena, la historia, la leyenda, la tradición, también la arqueología y el mismo paisaje forman en su conjunto una singular amalgama que retrata desde siempre la forma de ser de las gentes de Castellón, que nació como proyecto de pueblo precisamente en aquellos parajes, antes de que Jaime I firmara el Privilegio del Traslado hace más de 750 años. Eran los tiempos que el historiador Pierre Guichard retrató muy bien con la descripción de la ocupación humana del montículo de la Magdalena, al empezar la historia de Castellón antes de Castellón, en aquel Castell Vell que es hecho histórico convertido en leyenda y ensoñación.

Hasta que un día a principios del siglo XX, el culto castellonero que cuidaba sus campos y administraba los de su familia, **Josep Pascual Tirado**, empezó a escribir las andanzas del Rei Barbut en su castillo, la historia de amor de Penyeta Roja y Tossal Gros, *contalles de la terra* con las apasionantes vivencias del gigante Tomba Tossals y apareció la mitología donde Castellón vio retratados sus orígenes.

— ¿Cómo fue, señor Pascual?

— “Llegits i rellegits llibres com Tirant lo Blanch i la Crònica, baix les garroferes del meu Mas de la Madalena, va començar a brollar en el meu pensament romàntic i bullidor lo meu fill estimadíssim -del qual estic molt pagat- honor i glòria meua, el famós cavaller i símbol nostre, el gran Tomba Tossals...”

LA VIDA

Hijo y nieto de labradores acomodados, castellonero de soca, **José Pascual Tirado** nació en la calle de Caballeros, el 12 de mayo de 1884. **Manuel Pascual** y **Matilde Tirado Martell** eran sus padres, que también lo fueron de **Matilde** y **María Dolores**, sus hermanas. La familia tenía propiedades rústicas en casi todas las partidas del término municipal. En Taxida, La Plana, Ramell, Canet, Rafalafena, Gumbau, Coscollosa, Soterrani, Almalafa, Bovalar, La Magdalena... Eran los Mirona y así creció el niño conocido como “Pepe de Mirona”. Al hacerse mayor,

quedó escuetamente en Pepe Mirona y con ese nombre firmó algunas de sus cortas obras costumbristas.

—“Fill i net de llaurador -se definía-. Afanyat en les coses de la terra, essent lo meu quotidi viure el treballar baix el sol del camp, entre perfums de nafa i remorejar de blats, admirat de la bellesa de les nostres hortes, alelat amb les armonies dels pardalets i entusiasmat de les velles costums.”

Con estos planteamientos, no es extraño que Josep Pascual escribiera la declaración imperativa de intenciones del Rei Barbut desde su propio pintoresco casti- llo, al ver sus tierras con cierto abandono:

—“Es deseo mío, como de mis hijos, que el término que teneis delante, lo vol- váis a convertir en hermoso y exhuberante, como sepais y os sea posible. Quiero que los frutos y las flores se cultiven en abundancia, que la arboleda sembrada salga bien del surco; que sea provechoso el trabajo; que las grandes y pequeñas fie- ras huyan a otras tierras; que las serpientes desaparezcan. Quiero que el agua la traigais de donde haya.”

En nombre de todos los vasallos del Rei, Josep Pascual Tirado hace decir a Tomba Tossals, aceptando el reto:

—“No assosegaré fins que no tinga remogut el terror, les roques panxa al sol, oberts clots, acordellades les sèquies per on correr l’aigua d’aquell riu que a per- dre’s va al mar...”

En el instituto viejo de Santa Clara, hizo unos cursos Pascual Tirado, alternan- do con el cuidado de sus muchos huertos, de las extensas propiedades de su fami- lia. Fueron suficientes para estimular sus lecturas de los clásicos de aventuras, en valenciano y en castellano, y adquirir el prestigio de persona cultivada y con capa- cidad para deslumbrar a sus lectores cuando comenzó a escribir, desde su imagina- ción desbordada, pero también con su enorme capacidad de saber contar las histo- rias de un mundo que brotaba a su alrededor: paisajes, criaturas animales, voces de otros seres humanos... mitos y leyendas.

El día 11 de mayo de 1912 contrajo matrimonio con la que era su novia, **Joaquina Roig Dols**. La pareja se instaló en la casa número siete de la calle de la Enseñanza, donde nacieron los siete hijos: **Matilde, Joaquina, Josep Manuel, Vicent, María Lledó, Josefa María y Manuel**. Y junto a los hijos iban naciendo *les contalles*, las narraciones, los cuentos que poco a poco se convertirían en libros cuando se incorporó a la Castellonense de Cultura, fundada en 1919 por **Guinot, Carreras, Carbó, Sánchez Gozalbo y Revest**, a través de los que entró en con- tacto con mossén **Antoni Alcover**, de cuya correspondencia acaba de publicar el profesor **Gimeno Betí** un libro de elevada erudición.

En las elecciones del 21 de abril de 1931 para formar el primer Ayuntamiento de la República, con **Manuel Peláez Edo** como alcalde, fue elegido concejal-síndico, apoyado por conservadores y liberales. Siguió hasta 1936 con Vicente Tirado Gimeno y, según las actas municipales, defendió los derechos del mundo agrícola, las tradiciones culturales y, de modo especial, los principios morales y los intereses religiosos de la Iglesia católica.

Falleció el 1 de enero de 1937. El poeta Bernat Artola dijo que desaparecía “el més extraordinari dels escriptors terrals”.

EL RECUADRO

Cronista mágico de la historia, real e imaginada, de Castellón, a través de la gente y las cosas sencillas, Josep Pascual Tirado, como decía hace unos días su hijo Vicente en la inauguración de la grandiosa escultura de Tomba Tossals, nunca escatimó esfuerzos por las conquistas de los humildes labradores de la Plana. Siempre manifestó sus convicciones religiosas y morales y esgrimió en todo momento su ideología tolerante y apasionada, que alguien bautizó como humanismo moderado.

En sus discursos y en sus escritos publicados en el Boletín de la Castellonense, exhortaba para cultivar el espíritu con el amor a las artes, las ciencias, las letras..., la cultura, en definitiva. Su obra De la meua garbera fue libro de cabecera para los castellonenses. Su Tomba-Tossals es la bandera mitológica de Castellón en el mundo.